

# Sureda, Torre – y Borges (1925-1926)

Carlos García

La correspondencia que Borges mantuvo entre 1920 y 1926 con el poeta, periodista y pintor mallorquín Jacobo Sureda es, entre tanto, suficientemente conocida, gracias a los incansables trabajos de Carlos Meneses (1987-1998), al de María Carmen Bosch Juan (1991) y a los míos (1995, 1997, 1999).<sup>1</sup>

Sin embargo, el hecho de que ese epistolario haya sido leído, por lo general, apenas en función de Borges, ha obliterado un tanto la figura, la obra y la vida de Sureda (1901-1935).

Ignorado hasta hoy es, por ejemplo, que Sureda mantuvo correspondencia con varias personalidades del ámbito literario español e hispanoamericano – intercambio del cual pueden extraerse interesantes informaciones sobre la escena literaria de los años veinte a ambos lados del Océano.

La pintora Pilar Sureda Sackett ha tenido la gentileza de permitirme acceder al material póstumo de su padre, y de confiarme la edición del que sea relevante para la historia literaria. Como anticipo de un trabajo de mayor envergadura, que aspira a ofrecer el completo *Nachlaß* literario de Jacobo Sureda, a más tardar, en el año 2001 (cuando se cumplirá el centenario de su nacimiento), presento aquí una breve, pero sustanciosa antología.

Se trata de una carta enviada por Sureda a Guillermo de Torre, y de la respuesta del crítico madrileño (ésta, conservada en el archivo de Sureda, dio la pista para descubrir la de Torre en Madrid).

La elección es, lo concedo, en varios sentidos capciosa. Por un lado, el intercambio epistolar aquí presentado deja entrever, gracias a menciones periféricas, la relación de los corresponsales con

Borges, por esta época el único que conocía personalmente a los otros dos. Por otro, la breve serie permite interesantes vislumbres en los entretelones de las vanguardias históricas españolas. Deja ver, también, la tirantez entre sus diversos centros culturales: Madrid y Barcelona, e, hilando más fino, incluso entre Madrid, Barcelona y la "periférica" Mallorca (cf. abajo, carta de Sureda).

El periodo abarcado por la presente selección se abre en mayo de 1925, poco antes de que Sureda publicara en Palma de Mallorca una poco difundida reseña de *Inquisiciones*, de Borges. Cierra en octubre de 1926, cuando Sureda imprime en Alemania su poemario *El prestidigitador de los cinco sentidos* (se conservan cuadernos y libretas que reproducen los manuscritos de casi todos los poemas, así como muchos inéditos).

Extiendiendo en varios meses, hacia atrás y hacia adelante, el periodo cubierto por las cartas mismas (noviembre de 1925 a enero de 1926) porque, a mi entender, el horizonte tácito de las misivas aquí reproducidas, y de otras de estas fechas escritas por Sureda, es su intención de entablar o retomar contacto con personalidades del ámbito literario con el cual había tenido, gracias a Borges, conexiones siquiera periféricas unos años atrás, con el fin de promocionar su inminente poemario, planeado ya desde antes de 1925.

Un indicio que apoya esa hipótesis es que Torre figura en la lista titulada por Sureda "*Prestidigitadores a expedir*", que se conserva en una libreta inédita y sin fecha, de hacia 1926-1927. La falta de una cruz tras el apellido (que otros nombres sí ostentan) implica, sin embargo, que

Sureda quizá cambió de planes y no remitió a Torre el pequeño volumen.

El plausible motivo de ese cambio de planes es que, a fi-nes de 1926, a poco de imprimir su libro, que apareció en octubre, Sureda se relaciona con la escena plástica de Düsseldorf (Alemania); poco después optará definitivamente por la pintura como medio de expresión, que ya no abandonará hasta su temprana muerte, ocasionada por la tuberculosis. Su poemario se puso recién en 1928 a la venta, por razones que desconozco.

No creo necesario presentar aquí a Guillermo de Torre (1901-1971) de manera exhaustiva. Baste con enunciar su preponderante papel en casi todas las publicaciones españolas de vanguardia en la década del veinte, y en varias extranjeras, sobre todo de Francia.

Si acaso, interesa recordar en qué terminos aludió Borges a Torre, quien se convertiría en su cuñado en 1928, en la correspondencia con Sureda. De ella se desprende, por un lado, que Torre era, para Borges, uno de los más importantes contactos con Madrid. Tras diversas menciones de ese tenor, empieza a notarse cierta ironía en el tono con que Borges alude a él. En carta del 3-XI-20 (Nº 10), lo moteja de "polisilábico Lucífero de vanguardia". Pocos días más tarde (11-XI-20, Nº 12), afirma:

Torre se ha descolgado con un imponentísimo Manifiesto Vertical, gran zona tropical de palabras esdrújulas, escrito con asaz entusiasmo, muy bien impreso, y con grabados en madera de Norah.

El 1-II-21 (Nº 19), ya deja ver, en alusión a "nuestro portátil compañero Torre", que considera su "verbalismo puntiagudo el punto más vulnerable del Ultra". Borges será más explícito aún hacia marzo de 1923 (Nº 39):

Acerca de publicaciones, sabes que el efervescente Torre acaba de prodigar sus millaradas de esdrújulas en un libro de poemas rotulado Hélices? Ya te imaginarás la numerosidad de cachivaches: aviones, rieles, trolleys, hidroplanos, arcoiris, ascensores, signos del Zodíaco, semáforos... Yo me siento viejo, académico, apollillado, cuando me sucede un libro así.

Sureda compartirá, al parecer, la opinión de Borges acerca del estilo de Torre. En su reseña de *Inquisiciones*, anotará, con referencia a aquél:

rebulle en sus páginas un espumoso entusiasmo no falsificado, una incontinencia del espíritu al que no satisfacen prestidigitaciones verbales, hueras y refulgentes como en la prosa de Guillermo de Torre, transfiija y traqueada por esdrújulos innúmeros.

La carta de Torre abajo reproducida no alude a este pasaje, que Torre quizás no llegara a conocer (indicio, por lo demás, de la desdeñosa actitud madrileña hacia lo poco de avanzada que ocurría en Mallorca – tema que Sureda le enrostrará en su misiva).

Ignoro si es correcta la aserción de Díaz de Castro y Damià Pons i Pons, según la cual el ágil madrileño pasó unas semanas en la isla. Ningún testimonio de primera mano llegado a mi conocimiento lo confirma, pero parece, en principio, plausible, dado que en ese mes aparece el trabajo de Torre sobre Norah Borges en la prensa palmesana (pero puede tratarse de una mera reproducción del artículo ya aparecido en la madrileña *Grecia*). Lo cierto es que ambos no se conocieron en ese momento, como se verá.

A fines de noviembre de 1925, Sureda remitió a Torre una carta, en respuesta al libro que éste le hiciera llegar hacia junio, seguramente por sugerencia de Borges: *Literaturas europeas de vanguardia* (es decir, casi paralelamente a la aparición del artículo de Sureda sobre *Inquisiciones* en la prensa palmesana).

Allí, Sureda es mencionado de pasada, en el capítulo dedicado al Ultraísmo (Torre 1925: 79):

Por la dificultad de señalar características y trozos representativos en poetas de más indecisa personalidad, que no pueden considerarse como genuina y originariamente ultraístas, mas que, sin embargo, han experimentado el embate de este movimiento, nos limitaremos a citar algunos nombres que han figurado en la colaboración de nuestras revistas.

Así conviene recordar a César González-Ruano, autor de varios minúsculos libritos llenos de reminiscencias ajenas [...]. Además, Tomás Luque, Jai-me Ibarra, Jacobo Sureda.<sup>2</sup>

No será ese, sin embargo, el tema que ocupará a los corresponsales, sino un comentario de Sureda sobre algo que echa de menos en el libro de Torre. Paso a reproducir y anotar los documentos:

Carta de Jacobo Sureda a Guillermo de Torre, de Valldemosa a Madrid, sin fecha (c. 24-XI-25), 1 página de papel liso, manuscrita. Torre anotó sobre el margen superior derecho "R. El 28-XI-{25}" (Es decir: "Recibida el..."), y luego "C El 13-I-{26}" (es decir: "Contestada el..."). El manuscrito de Sureda se conserva en la Biblioteca Nacional (Madrid), signatura: 22.83119. Agradezco el permiso otorgado desde allí para su publicación. Cambio a cursiva los títulos de libros y las palabras subrayadas. La misiva está escrita con letra nerviosa y desapareja, indicio de que fue redactada de prisa.

[Valldemosa, c. 24-XI-25]

Amigo desconocido!

Acabo de leer su libro *Literaturas Europ. de Vanguardia*, libro tupido y deprisa que arrastra.<sup>3</sup> Lo felicito.

Soy un antiguo, un veterano en el Ultra finiquitado. Ahora que no conocido por no haber estado de cuerpo presente en Madrid desde donde Vds *permitían*, con oídos inatentos, que hablasen los periféricos españoles, con magnanimidad olímpica. No celo que esto es una pulla.<sup>4</sup>

Me extraña que en su libro no haya Vd glosado el movimiento vanguardista catalán y no acierto a ver la causa de esta omisión, sin duda voluntaria.<sup>5</sup> (Esta tinta es muy mala)<sup>6</sup>

Mucho me agradaría topásemos en el cruce de cualquier meridiano pues ya muchos guiones –la común amistad con Borges,<sup>7</sup> Xenius<sup>8</sup> me habló de Vd– me apuntan y enlazan con su personalidad. Le renuevo mi enhorabuena por su libro y eslabono {en} voluntaria amistad mi nombre.

[Rúbrica] Jacobo Sureda

S/c: Valldemosa (Mallorca)

.....

La respuesta de Torre se hizo esperar unas semanas:

Carta de Guillermo de Torre a Jacobo Sureda, de Madrid a Valldemosa / Palma, 1 hoja de papel liso (214 x 277), escrita recto, mecanografiada, con correcciones y firma autógrafas, membrete "Guillermo de Torre"; Madrid, 13-I-26 (Matasellos del mismo día. Matasellos del correo de Baleares: Palma 16-I-26, Valldemosa 17-I-26). Sobre (mecanografiado, sin remitente): Sr. D. / Jacobo Sureda. / VALLDEMOSA. (Mallorca). / (Islas Baleares). / [Escrito a mano por el Correo] 29 Moral / Palma. Sello postal: 25 Cts.

[Membrete:] GUILLERMO DE TORRE

Av. Pí y Margall, 7.<sup>9</sup>

MADRID. (12).

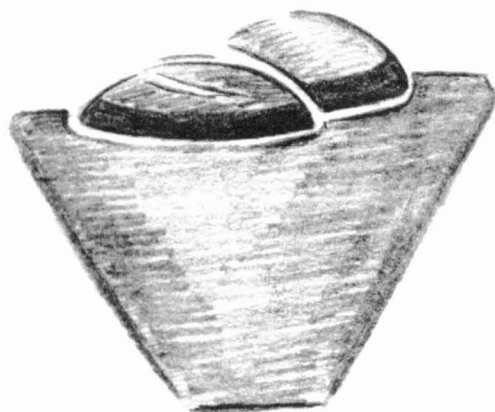
13 enero 1926.

Sr. D.

Jacobo Sureda.

Distinguido amigo:

Siento no disponer de mas tiempo para contestar en tono parejo a su intencionada y simpática carta que hace tiempo recibí. Agradezco su adhesión a mi libro. Nada de exclusiones periféricas ni de limitaciones centralistas – como V. cree. Soy el menos carpeto-vetónico<sup>10</sup> de los castellanos. Y el mas desligado espiritualmente, el que toca menos con los pies la parcela material en que se mueve.



Lo sensible es el alejamiento de Vds., esa inhibición pertinaz en que V. se atrinchera, despues que Borges lo aproximó a nosotros. (A propósito, quiere V. algo para él? Dentro de unos me-ses me embarcaré para Buenos Aires.)<sup>11</sup> Si no me ocupé detenidamente del movimiento catalán, fue poque el rótulo "Ultraismo" bajo el cual limito mi mirada a España no me comprometía a abarcar a otros sectores.<sup>12</sup> Pero no por falta de simpatía a lo que en Cataluña "se hizo" – hoy nada.<sup>13</sup> Aunque si por carencia de elementos completos informativos.

Escribe V. ahora?<sup>14</sup> No aterrizará V. algun día en nuestros divanes madrileños?<sup>15</sup> Con un gesto recíproco de amistad, cordialmente:

[Rúbrica] Guillermo de Torre

.....

Como creo haber tornado evidente, una edición idónea de la obra y los documentos póstumos de Jacobo Sureda permitirá ensanchar y profundizar nuestro conocimiento de su época y, *last not least*, ha-cer algo de justicia al artista y al autor cuyo mayor demérito fue mo-rir demasiado pronto.

## Bibliografía

Borges, Jorge Luis (1999), *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda (1919-1928)*. Prólogo: Joaquín Marco. Notas: Carlos García (pp. 243-343). Edición al cuidado de Cristóbal Pera. Barcelona. Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores / Emecé, 1999.

Bosch Juan, María Carmen (1991), "Un 'cable escritural' sobre el Atlántico": Autores Varios: *América y Mallorca. Del predescubrimiento hasta el Siglo XX*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma, 1991, I, 209-218. (8 cartas de JLB a J. Sureda).

Díaz de Castro, Francesc J. / Pons i Pons, Damià (1980), "Jacob Sureda i el moviment ultraista a Mallorca": *Mayurqa* 19 (Filología), Facultad de Filosofía y Letras, Univ. de Palma de Mallorca, ene.-dic. 1979-1980, 143-161.

García, Carlos (1995), "Borges y Sureda. Una carta (casi) inédita": *Letras de Buenos Aires* 32, oct. 1995, 12-14.

García, Carlos (1997), "Borges y Sureda. Una carta inédita ": *Letras de Buenos Aires* 38, nov. 1997, 11-15.

García, Carlos (1999), Notas (pp. 243-343) a Borges 1999.

Meneses, Carlos (1987a), *JLB. Cartas de juventud (1921-1922)*, Madrid, Orígenes, 1987 (Tratados de testimonio). (12 cartas a Sureda, en realidad, del periodo 1920-1923).

Meneses, Carlos (1987b), "El Borges que vivió en Mallorca, con tres cartas inéditas, un artículo y el poema 'Mallorca' del propio Borges": *Hora de Poesía*, 53-54, Barcelona, Sep.-Dic. 1987, 31-40 (Con 3 cartas, facsímil del poema "Atardecer"; "Mallorca"; "El arte de Fernández Peña").

Meneses, Carlos (1987c), "Siete cartas inéditas" (a J. Sureda), *Diario 16*, Madrid, 7-XI-87.

Meneses, Carlos (1987d), "JLB en Mallorca. Tres cartas al poeta Jacobo Sureda": *Con Dados de Niebla. Literatura. Revista Semestral* 5, Huelva, nov. 1987, 59-62 (con facsímil de postal en p. 59 y dos facsímiles en encarte suelto).

Meneses, Carlos (1990), "Una provechosa amistad, Borges y Mallorca": Fernando R. Lafuente (Coord.): *España en Borges*. Madrid: El Arquero, 1990, 95-112.

Meneses, Carlos (1992a), "Un Borges apasionado", *La República*, Lima, domingo 23-VIII-92, 30.

Meneses, Carlos (1992b), (Carta de JLB a J. Sureda, "Querido Pitín, perdóname estas..."): *Turia* 21-22, Teruel, oct. 1992.

Meneses, Carlos (1995), "JLB, Jacobo Sureda y el ultraísmo español" y "Cartas de un joven poeta": *Diario 16*, Culturas, Barcelona, sábado 8-IV-95, 3-5 (4 cartas).

Meneses, Carlos (1996a), *Borges en Mallorca* (1919-1921). Alicante: Aitana, 1996.

Meneses, Carlos (1996b), "Borges en Mallorca. Seis cartas de juventud": *Lateral* 16, Barcelona, Abr. 1996, 10-11.

Meneses, Carlos (1998), "Una carta juvenil de JLB" (a Sureda, del 24-XI-21): *Cuadernos Hispanoamericanos* 575, Madrid, may. 1998, 89-92.

Sureda, Jacobo (1925): "En los vericuetos de un libro" (reseña de *Inquisiciones*): *El Día*, Palma de Mallorca, 30-VI-25.

Sureda, Jacobo (1926), *El prestidigitador de los cinco sentidos*. St. Blasien: Joseph Weissenberger, 1926 (octubre). Reedición (a cargo de Basilio Baltasar y Carlos Meneses): Palma de Mallorca: Edicions Arxipèlag, 1985

Torre, Guillermo de (1920), "El arte candoroso y torturado de Norah Borges": *Grecia* 44, Madrid, 15-VI-20, 6-7; *Baleares* 118, Palma de Mallorca, 30-VII-20.

Torre, Guillermo de (1925), *Literaturas europeas de vanguardia*, Madrid, Caro Raggio, 1925.

Zuleta, Emilia de (1989), "El autoexilio de Guillermo de Torre": *Cuadernos Hispanoamericanos* 473-474, Madrid, nov.-dic. 1989, 121-133.

## notas

<sup>1</sup> La numeración con que se alude aquí a esas cartas procede de mi ordenamiento y datación de las 46 misivas recogidas en Jorge Luis Borges: *Cartas del fervor* (1999), con notas a mi cargo en pp. 243-343.

<sup>2</sup> La caracterización de Sureda por Torre es acertada desde el punto de vista del Ultraísmo, al cual Jacobo no llegó a pertenecer del todo. Ya hacia 1921 parece haber escrito a Borges acerca de su crítica a la "maniera" ultraísta, por él sólo cultivada un par de veces.

<sup>3</sup> Alusión a *Literaturas europeas de vanguardia*, Madrid: Caro Raggio, 1925. El libro apareció, a más tardar, en mayo de 1925. Cf. la reseña publicada por Miguel A. Colomar, quien, aunque amigo de Sureda y conocido de Borges, no adhirió al Ultraísmo. Su balance del movimiento es desalentador, pero no fallido: "Ahora, más que nunca, puede ver-se que aquello pasó. Fue un grito de guerra para ir a la reconquista de la metáfora y logrado esto su misión se ha cumplido. En nues-tras letras obró cuanto tenía que obrar. Puede, pues, considerarse ya como una cosa inactual y muerta..." (Miguel Angel Colomar: "Las viejas 'Literaturas novísimas'": *El Día*, Palma de Mallorca, 12-VII-25; Carlos Meneses [Ed.]: Palma: Ajuntament de Palma, 1986).

<sup>4</sup> La extraña frase permite reconocer que Sureda tenía sen-ti-mientos encontrados acerca de Madrid – y de Torre.

<sup>5</sup> Aunque Sureda reprocha a Torre el no haberse ocupado en detalle del ámbito catalán / mallorquín, él mismo tenía una actitud ambivalente ante el lenguaje vernáculo. Escribiría más tarde "El movimiento literario catalán. Contradivagaciones": *El Día*, 29-IV-28 (en respuesta a una "Divagación" de Lorenzo Villalonga, publicada en el mismo periódico). El tema del idioma aparece también en carta a Ernesto M. Dethorey del 18-IV-33, y en algunas notas de sus cuadernos póstumos. Al políglota Sureda, que dominaba el francés, el inglés y el alemán, pero provenía de una familia hispanoparlante, le dolía la falta de arraigamiento lingüístico, según consta en sus diarios inéditos.

<sup>6</sup> En efecto, el grado de densidad varía: a veces muy grueso, a veces muy tenue.

<sup>7</sup> Alguien ha hecho una cruz bajo el nombre de Borges (quizás el mismo Torre, quien tenía la costumbre de hacer apostillas a las cartas recibidas, así como la de corregir a mano sus propias misivas mecanografiadas, antes de enviarlas.)

<sup>8</sup> "Xenius": Seudónimo del escritor Eugenio D'Ors (1882-1954). En el archivo póstumo de Sureda hay una postal de Xenius, remitida el 9-XI-20 desde Córdoba en agradecimiento por un poema que Jacobo le dedicara: "Nocturno / Al pastor Xenius": *La Almudaina* 18892, Palma, 31-X-20. Sureda reprodujo el poema en su libro, pero sin la dedicatoria.

<sup>9</sup> En la misma dirección, en el 8º piso, tenía su sede la redacción de *Revista de Occidente*, de la cual Torre era secretario. En una carta del mismo mes a otro corresponsal Torre dirá, no sin malicia: "R.d.O. (Revista de Ortega, como traducen los malévolos...)". El taller donde se imprimía la *Revista de Occidente* sería, asimismo, la editorial del libro de Torre.

<sup>10</sup> "Carpetovetónico, ca. *adj.*: Perteneciente o relativo a los carpetanos y vetones. // 2. Dícese de las personas, costumbres, ideas, etc., que se tienen por españolas a ultranza, y sirven de bandera frente a todo influjo foráneo." (*Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: 211992).

<sup>11</sup> Ya desde 1924 planeaba Torre radicarse en Buenos Aires, y buscaba aliados que lo ayudaran a encontrar allí un puesto de trabajo que le permitiera vivir. De la correspondencia con Eduardo Mallea se desprende que éste prometió conseguirle un puesto en algún periódico porteño (algunas citas de ese epistolario trae Zuleta 1989). La misma inquietud trasunta la correspondencia que Torre mantuvo con Adelina del Carril de Güiraldes en 1925-1926 (edición a mi cargo: *Cuadernos Hispanoamericanos* 587, Madrid, mayo 1999). Torre llegaría a Buenos Aires recién en septiembre de 1927. El motivo principal para su traslado fue la relación amorosa con Norah Borges, a quien conoció en marzo de 1920 en Madrid y con quien contraería matrimonio en agosto de 1928, en Buenos Aires.

<sup>12</sup> En efecto, el libro no se ocupa del movimiento de vanguardia catalán, pese a que Torre conocía, por ejemplo, la obra de Joan Salvat-Papasseit, que no formaba parte del Ultraísmo aunque colaboró periféricamente en alguno de sus órganos y mantuvo una lánguida correspondencia con Isaac del Vando-Villar, el sevillano "portestandarte" del Ultra. Bajo el título general "Gestas de vanguardia", la "Primera parte" del libro de Torer trataba los siguientes temas: I: El movimiento ultraísta español. II: La modalidad creacionista. III: Los poetas cubistas franceses. IV: El movimiento "Dadá". V: El movimiento futurista italiano.

<sup>13</sup> Un razonable balance de lo que en Cataluña "se hizo" puede verse en el volumen colectivo *Avantguardes a Catalunya, 1906-1939. Protagonistes. Tendències, Esdeveniments*. Catálogo de la Exposición 16-VII-92 / 30-IX-92, La Pedrera, Passeig de Gràcia 92, Barcelona. Fundació Caixa de Catalunya, 1992. Más referencias desperdigadas en los artículos de Juan Manuel Bonet: *Diccionario de las vanguardias en España, 1907-1936*. Madrid: Alianza, 1995. Ensayos y bibliografía pertinentes en Javier Pérez Bazo (ed.): *La Vanguardia en España. Arte y literatura*. Paris: CRIC & OPHYRS, 1998.

<sup>14</sup> Sureda era ya desde 1922 corresponsal de El Día, al cual enviaba artículos desde Italia y Alemania sobre cuestiones de actualidad. Torre no parece haber estado al tanto de esas publicaciones, de las cuales preparó una compilación.

<sup>15</sup> Cf. carta (inédita) del periodista barcelonés Francisco "Paco" Madrid a Sureda, del 25-XI-20: "Coincidimos en el decadentismo de los jóvenes madrileños. Para mí tiene la culpa de ello la molición de la peña del café." No asombra, pues, que Jacobo no visitara la tertulia de "Pombo". Francisco "Paco" Madrid (1900-1952) se radicaría durante la Guerra Civil en Buenos Aires, desde donde actuó como publicista en defensa de la República; colaboró en revistas y tradujo a André Gide (*La puerta estrecha*. Buenos Aires: Poseidón, 1949). Ignoro si trabó contacto con Borges, aunque es plausible.